

Boletín mensual de la Liga Nacional contra el Alcoholismo.

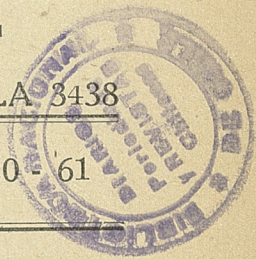
MONJITAS 822

CASILLA 3438

Año VI

Santiago de Chile (S.A.); Agosto - Septiembre de 1930

Nos. 60 - 61



El Alcohol Degenera y Mata

LA TABERNA

Te ví entrar en la taberna. Tu cuerpo mozo lucía
el brillante color plomo de tu traje dominguero,
Y tus pupilas azules danzaban con alegría
a la sombra interesante del ala de tu sombrero

Bebiste copa tras copa,
de pié, junto al mostrador.
Y se turbó tu cabeza. Y te manchaste la ropa,
y te echaron a la calle por pelma y provocador.

Con el flexible a la nuca, el rostro congestionado,
y la corbata en desorden, vaciló al sol tu persona.
Y las gentes que pasaban se apartaban de tu lado,
riendo: —¡Vaya una mona!

Trazando un abecedario caminabas por la acera,
No sé qué cosa gruñías... Babeabas... Y recuerdo
que me dió pena mirarte, y exclamé de esta manera:
—¡Al entrar eras un hombre, y al salir eres un cerdo!

Miguel R. Seisdedos.



El hombre que bebe no piensa
El hombre que piensa no bebe

La Pereza.

El ocio fué siempre en todo tiempo gran maestro de vicios.

El ocio es una triste deidad, a la cual muchos rinden culto.

Entre sus adoradores se notan especialmente las gentes acomodadas y ricas.

El agua que no corre, se corrompe: el hierro que no se usa, se cubre de orín, así el alma que vive en la ociosidad.

Ahora se malgastan los días, las horas, sin notarlos siquiera; un día tal vez deseemos un minuto solo, ¡y no lo tendremos!

Es difícil hacer comprender bien a muchos atolondrados esta grave verdad.

—Dios no premia la vida larga sino la que ha sido bien empleada.

¡Qué responsabilidad delante de Dios tendrán esas almas, que sobre las veinticuatro horas del día, no saben aprovechar ni siquiera veinte minutos!

¡De cuántos pecados es causa la ociosidad!

El ocioso, para matar el tiempo, murmura, calumnia, critica, revela secretos, se entrega a las orgías de la mesa y a los placeres de la sensualidad.

—¿Me preguntáis — decía Ovidio — por qué Egipto se ha vuelto un corrompido?

¡Claro es! "Desidiosus erat": era un ocioso.

La pereza es la parálisis del alma.

Jamás virtuoso el que es perezoso.

El ladrón de Pepinos.

Un campesino fué un día a robar pepinos a una huerta. Arrastrándose como una culebra llegó cerca de los pepinos y se dijo:

—Si tengo la buena suerte de llevarme una bolsa llena, iré a venderlos. Con el dinero que obtenga compraré una gallina. La gallina pondrá muchos huevos. Los empollaré y sacaré muchos pollitos. Con ese dinero, compraré una marrana de pocos meses que me dará muchos lechones. Con el dinero que obtenga de la venta de los lechones, compraré una yegua. Tendré potrillos que pronto serán caballos y entonces los venderé. Podré comprarme una casa con una huerta. En la huerta tendré muchos pepinos; pero no me los dejaré robar. Mis peones de labranza los cuidarán noche y día. Yo mismo iré de vez en cuando, sin que me vean, para gritarles:—¡Eh mozos! ¡Es así como se vigilan los pepinos!

Tanto se entusiasmó el campesino con esos brillantes proyectos, que olvidó que se hallaba en huerta ajena y gritó:

—¡Eh mozos!... ¡Hay un ladrón!

Los mozos del hortelano oyeron los gritos, acudieron y sorprendieron al intruso robando pepinos. Los palos que éste recibió le echaron abajo los castillos en el aire que había edificado tan pronto, contando con el producto del robo.

La Bomba

Orguenouille sería el pueblo más encantador de Seine et Oise si tuviese agua; pero la triste realidad es que no se encuentra ni una gota del preciado líquido. Y un pueblo sin agua, aunque sólo tenga setenta y tres habitantes, es algo fastidioso. No por lo que puedan pensar los lectores. En Orguenouille la gente no acostumbra a lavarse con frecuencia, y en cuanto a beber, los vecinos son muy aficionados al alcohol y no echan de menos el agua. Pero hay vacas, caballos y mulas, a los que hay que dar de beber, y para ello es preciso cargar las cubas en la carreta e ir a buscar el agua a Cordeville, donde les sobra.

En estas condiciones imagínense la alegría que experimentarían Hilario Badinot cuando en un viaje a París vio en una exposición agrícola una bomba que, con sólo darle a una rueda, echaba agua en gran abundancia por un tubo grueso como el muslo.

—Esto me hacía falta en Orguenouille—se dice Hilario Badinot.

Y como tiene dinero y es mozo que sabe que en la vida hay que hacer lo que se debe, preguntó el precio de aquella magnífica bomba.

—Son mil quinientos francos—le dijo el vendedor—Pero fíjese que es una bomba aspirante e impelente, capaz de hacer subir el agua a un séptimo piso.

—Yo no pido tanto—dijo Hilario Badinot.—Me basta con que suba al primer piso, que es el único que hay en mi casa. Lo que yo quiero es que me proporcione tanto líquido como ése.

—De eso puede usted estar seguro—contestó el vendedor.

Hilario Badinot pagó sus mil quinientos francos, y ocho días después el ferrocarril le llevaba la famosa bomba.

No perdió un minuto. Aquella misma tarde, ayudado por su criado, arrió la bomba a la pared y empezó a dar vueltas a la rueda. Pero fué en vano; no salía ni una sola gota de agua. ¡Ladrones! ¡Me han robado! ¡Pero ya le diré yo al estafador que me la ha vendido...!

Y al día siguiente Hilario tomó el tren de París, y desde la estación corrió a casa del comerciante.

—¡Muy bonito! ¡Robar así mil quinientos francos a un hombre de buena fé que ha creído en su palabra! ¡Magnífica bomba la que me ha vendido! No echa ni una gota de agua.

—Me deja usted asombrado, caballero—dijo el vendedor, lleno de extrañeza.—¿Ha colocado usted la bomba encima del pozo?

—¿De qué pozo habla usted?

—¿Pero no tiene usted pozo?

Entonces Hilario Badinot, mirando despectivamente al vendedor, dijo:

—¿Por quién me toma? ¿Usted cree que si hubiera un pozo en mi casa iba yo a ser tan cándido que me gastase mil quinientos francos en comprar una bomba?

Rodolphe Bringer.

El Gorrión

Volví yo de caza y caminaba por una alameda de mi jardín. Mi perro corría delante de mí. De pronto, acortó el paso y empezó a avanzar con cautela, cual si husmeara un ave.

Miré a lo largo de la alameda y vi un gorrión que aun tenía los lados del pico amarillos y plumón en la cabeza. Se había caído del nido (el viento balanceaba con fuerza los álamos blancos del paseo) y estaba quietecito, abriendo lastimeramente las alas, casi sin plumas.

Con todos los músculos en tensión acercábase a él "Tesoro", cuando de pronto, saltando de un árbol vecino, un gorrión viejo de negra pechuga cayó como una piedra delante mismo de la boca del perro; y todo erizado, enloquecido, jadeante, con un piar quejumbroso, desesperado, saltó por dos veces en dirección a las fauces aquellas, abiertas y armadas de dientes agudos.

Habíanse arrojado para salvar a su hijo; quería servirle de muralla. Pero todo su cuerpecillo se estremecía de terror; su grito era ronco y salvaje: moría, sacrificaba su existencia.

¡Qué monstruo tan enorme debía parecer a sus ojos el perro! Y, sin embargo, no pudo permanecer en su rama, tan alta y segura. Una fuerza más poderosa que su voluntad le había hecho precipitarse desde ella.

Detúvose "Tesoro", retrocedió. Díjase que el mismo había reconocido aquella fuerza.

Todo confuso, me apresuré a llamar al perro, y me alejé lleno de una especie de santo respeto.

D A R

¡Qué palabra más hermosa! Parecen reunirse en ella todas las almas luminosas y puras, todos los corazones sanos, todos los espíritus nobles y fuertes.

¡Dar!... ¿Hay algo más bello? Dar un consejo leal al que lo pide; un consuelo al que llora; un alivio al que sufre; una mano al caído; un apoyo al vacilante; una sonrisa a la alegría; una lágrima a la desesperación; una frace de aliento al que empieza; una palabra de respeto al que acaba; un cariño al sediento de ternura; una ilusión al hambriento de esperanzas; un beso al niño; una amistad al joven; un homenaje al anciano; una mirada al paria; una flor al que sueña; un "sí" al que ruega; una madre al huérfano; una idea al impotente; un estímulo al humillado; una corona al vencido; una dulzura al amargado; una fé al que niega; un perdón al que odia; una generosidad al que mata; una indulgencia al que engaña; un olvido al que ofende; una atención al humilde; una opinión al poderoso; un alago al abandonado; un corazón al que no

tiene; un alma a un cuerpo y un amor a otro amor.

¡Dar! En estas tres letras se encierra todo lo más alto de la vida. Dad siempre, siempre, hasta que vuestros ojos se cierren, hasta que vuestros labios enmudezcan, hasta que la gran sombra venga a impedir la obra de amor que marcó nuestro paso por el mundo.

H. KARINE.

Las dos Cuentas

Un niño de diez años había oído un día una conversación relativa a algunas cuentas que habían llevado a su casa y que era preciso pagar. Entonces concibió la idea de presentar él también a su mamá la cuenta de los servicios que le había hecho desde hacía algún tiempo.

A la hora de almuerzo, al sentarse a la mesa, la madre encontró en su plato esta sorprendente cuenta.

Mamá debe a su hijo Jorge:

Por haber ido a buscar carbón seis veces	\$ 2.00
Por haber ido a buscar leña varias veces	2.00
Por haber hecho varios mandados	1.00
Por haber sido siempre un niño bueno	1.00
Total:	\$ 6.00

La madre tomó la cuenta y no dijo nada.

Por la tarde, cuando Jorge se sentaba en la mesa para comer, encontró en su plato la cuenta y los seis pesos que había reclamado.

Muy satisfecho se ponía el dinero en los bolsillos, cuando vio otra cuenta concebida así:

Jorge debe a su mamá:

Por diez años felices pasados en casa	Nada
Por diez años de alimento	Nada
Por cuidado de su enfermedad	Nada
Por haber sido durante diez años una buena madre	Nada
Total:	Nada

Cuando Jorge leyó esta cuenta, no menos sorprendente, se quedó confuso; con los ojos llenos de lágrimas y los labios temblorosos de emoción, corrió a su madre y se arrojó a sus brazos...

"Querida mamá, dijo devolviéndole el dinero, te pido perdón por lo que he hecho. Mamá no debe nada a su hijo. Comprendo que nunca te podré pagar lo que te debo. Ahora haré todo lo que quieras, sin pensar en ninguna retribución".

E. CARCUR.

No bebo jamás bebidas alcohólicas y siempre tengo empleado mi cerebro en algo útil a la humanidad.—

EDISON.

Concurso de Bebidas y Jarabes sin alcohol

La Liga Nacional contra el Alcoholismo organiza:

un nuevo Concurso de Jarabes y Bebidas sin Alcohol, para lo que ya recibió encargo del Ministerio de Fomento.

Las Bases se están preparando y se invita desde luego a participar en él a los industriales de todo el país.

Habrán numerosos premios en dinero y Diplomas.

Detalles pueden solicitarse de la Secretaría de la Institución organizadora.—Casilla 3438.—Santiago.

El Agua

y la Vida

El agua ocupa el 69 por ciento o el 70 por ciento de la composición del cuerpo. Esta proporción es aún mayor en el niño.

El papel que el agua desempeña en el mantenimiento de la vida es múltiple y fundamental. Desde luego la nutrición de los tejidos, hasta de la última célula, no podría efectuarse sin la intervención de este precioso elemento. El agua es el vehículo en que van disueltas las sustancias alimenticias que habrán de mantener la vida celular en reemplazo de los elementos gastados. En el niño las sustancias alimenticias no sólo desempeñan el papel señalado sino que sirven de materiales constructivos. Se comprende pues, el papel importantísimo que desempeña el agua en el organismo infantil, cuya característica es el crecimiento.

La nutrición deja residuos que es necesario eliminar. Estos se excretan a través de órganos especiales encargados de ello. Para que estas sustancias, que son tóxicas sean expelidas, es preciso que vayan disueltas. Los riñones, la piel, el intestino y los pulmones son los órganos eliminadores de estos productos. Para que desempeñen debidamente su función todos ellos necesitan una cantidad proporcional de líquido.

El organismo recibe agua con los alimentos. La leche, las sopas, las verduras, etc. la suministran; pero esto no basta a las necesidades orgánicas. Conviene tomar agua al estado natural para suplir esta deficiencia. La ingestión de un vaso de agua fresca en ayunas, al tiempo de acostarse y en los intervalos de las comidas es muy conveniente.

EL DINERO

Niño:

El dinero es la representación del trabajo del hombre. Esto quiere decir que es una santa representación.

Pero el dinero, por sí mismo, nada significa, nada vale. Lo que verdaderamente vale es el honrado trabajo productor.

Por esta causa no confundas al representante con lo representado.

Con el dinero se adquiere la mayor parte de cuanto hace alegre y amable la vida.

Pero no olvides jamás que las cosas más importantes son, precisamente, las que se adquieren sin dinero.

Ten en cuenta que entre tantos procedimientos como pueden emplearse en cada asunto para ganar dinero, sólo uno es el honesto.

No malgastes inútilmente tus centavos la prudente economía es causa de bienestar.

Pero no confundas el ahorro y la economía con la avaricia; ni la generosidad con el despilfarro.

El dinero es causa de dos grandes alegrías: cuando se gana honradamente y cuando debidamente se emplea.

Es también el dinero la causa de la humilde sonrisa del necesitado al recibir tu socorro.

Es el pan que en ruda lucha gana tu padre para tí.

Es tu vestido y tus libros; tu calzado y la casa en que vives...

Y es también la alegría de tu madre cuando te compra tu juguete predilecto. ¡Qué buenas son las madres!

Cuando usted bebe a la salud de otros, acuérdesese que está arruinando la suya.

L. N. A.



Del Concurso de Temperancia del Instituto Inglés,

EL ALCOHOLISMO Y SUS EFECTOS

Primer premio.

Por José Benavides Seoane.
6.º Año de Humanidades

El alcoholismo se nos presenta hoy día como un problema monstruo que, a medida que se le conoce y se le estudia, se le vé agigantarse.

Las naciones, amedrentadas ante las numerosas bajas que ocasiona este terrible enemigo de la humanidad, han formado sociedades antialcohólicas compuestas por elementos verdaderamente patrióticos que se esfuerzan por ver cumplido su alto y noble ideal.

Se nos ha dicho miles de veces que el alcohol es un veneno, que el alcoholismo es un problema nacional, que el alcohol degenera la raza, que es causa de miles de desgracias y crímenes, etc., etc., pero pocas veces se nos citan las causas de su efecto destructor en general, y en particular su acción fisiológica, psíquica, sus efectos en la sociedad, en la política y en la vida económica de un país y, lo que es más importante, la manera de solucionarlo.

Efectos fisiológicos del alcohol. — Algunas personas ignorantes y especialmente los bebedores, dicen que el alcohol es un alimento. Cuando se ingiere alcohol, el organismo humano reacciona como lo haría en la presencia de un veneno. Las glándulas activan su producción de jugos para diluir en ellos al alcohol, evitando así que éste ataque en forma concentrada a las membranas y tejidos de los órganos de la digestión. El alcohol no es digerido. En general, todos los órganos se activan para expulsarlo del organismo.

Personas tan ignorantes como las que sustentan la idea del poder alimenticio del alcohol, dicen que éste produce calor, elevación de temperatura en el organismo; pero ésta es momentánea y precede a un período en que la temperatura baja hasta un punto inferior a la que poseía el cuerpo antes de haber ingerido alcohol. Esto se explica de la siguiente manera: el alcohol paraliza y relaja la acción de los músculos, de los vasos capilares; éstos, entonces, almacenan mucha cantidad de sangre, produciéndose calor. Esta sangre que irrita y enrojece los finísimos vasos capilares es la causa del calor rojo característico de las mejillas y la nariz de los bebedores.

La sangre afluye a la piel donde pierde gran parte de su calor por irradiación.

En la digestión el alcohol produce efectos que dificultan grandemente esta importante función.

El alcohol precipita la pepsina del jugo gástrico, irrita y forma úlceras en la mucosa estomacal. Por medio de su poder absorbente, el alcohol endurece las delicadas membranas de la garganta, lengua y tubo digestivo,

obstruyendo el canal de numerosas glándulas. De estos efectos provienen numerosas enfermedades que, como todas las del estómago, son muy difíciles de curar.

El alcohol, que se dirige al hígado por la vena porta, hace que la bilis se torne verde o a veces negra. Produce atrofia o hipertrofia en los lóbulos del hígado. En el primer caso el plasma sanguíneo, que no puede pasar a través de aquella masa pequeña y dura se filtra por los vasos sanguíneos acumlándose en la cavidad ventral. De aquí proviene la hidropesía, enfermedad muchas veces mortal.

Los riñones, sufren casi lo mismo, es decir, la degeneración grasosa o aumento de volumen y el empequeñecimiento que experimenta el hígado.

Así grandes cantidades de materias orgánicas nocivas logran pasar a través de los agotados filtros del organismo. La sangre cargada de toxinas ocasiona envenenamiento. Estas irregularidades renales acarrear enfermedades como: reumatismo, gota, la enfermedad de Bright, (filtración de la albúmina sanguínea), etc.

La gran afinidad que tiene el alcohol con el oxígeno produce efectos graves en la circulación. Desoxida la sangre, debilita tanto los glóbulos rojos como los blancos. La sangre, portadora del mortífero veneno, destruye los tejidos de todos los órganos y especialmente los que son la fuente de la vida, (testículos y ovarios)

Las arterias se dilatan y forman pequeñas bolsas muy delicadas que, al romperse producen hemorragias que generalmente ocasionan una muerte instantánea (apoplejía), infarto y parálisis locales que aunque no conducen a una muerte segura, hacen del individuo un desgraciado y un elemento nulo para la sociedad).

El alcohol irrita las capas musculares del corazón, produciendo un aumento considerable en el número de palpitaciones. Endurece las arterias, perdiendo éstas su elasticidad (arterio-esclerosis). Esta mala condición de las arterias hace que el corazón trabaje mucho, lo que, a su vez causa la hipertrofia de la noble viscera.

El efecto del alcohol en las vías respiratorias se debe a que el veneno irrita las membranas del pulmón, imposibilitando la oxidación de la hemoglobina de la sangre. La sangre sigue entonces su trayectoria cargada de los elementos nocivos que debieran eliminarse en los pulmones; éstos, además, hacen un grande esfuerzo para evaporar el alcohol. De aquí proviene el tufo característico del aliento de los bebedores.

En el efecto que produce el alcohol en el sistema nervioso se distinguen cuatro períodos:

Primer período: de excitación. — El alcohol paraliza los nervios de los músculos que regulan el paso de la

sangre por los pequeños vasos sanguíneos. La sangre se agolpa en la epidermis al mismo tiempo que se siente una agradable sensación de calor. El individuo experimenta una chispeante y pasajera alegría;

Segundo período: de debilidad muscular. — La acción del alcohol se hace sentir en la médula espinal y el individuo pierde el control de los músculos, de las piernas, brazos y labios; es por esto que se vé a los ebrios andar con paso incierto, tambaleando. El cuerpo empieza a perder calor por irradiación y se sufren los llamados "escalofríos alcohólicos";

Tercer período: de debilidad mental. — El cerebro es atacado a continuación por los vapores del alcohol. Las facultades mentales y emotivas se excitan, mientras que la voluntad sufre un debilitamiento total. Las ideas son, entonces, confusas;

Cuarto período: de inconsciencia. — Esta última faz de la embriaguez es la insensibilidad completa. El organismo extenuado por la excitación, cae en una postración absoluta.

El alcohol produce gradual y rápidamente en la masa encefálica del cerebro tales transformaciones por medio de su poder destructor de los tejidos, que acaban por hacer del bebedor un idiota o un demente.

Efectos psicológicos del alcohol. — He dicho que el alcohol causa la anulación de la fuerza de la voluntad, pues bien, el individuo, guiado sólo por sus instintos animales, comete toda clase de crímenes, es decir, se convierte en un individuo que vive al margen de la ley, tanto escrita como moral. Es por eso que se dice con mucha razón que la cantina es la antesala del prostíbulo, de la cárcel, del manicomio y del patíbulo.

Sufren los ebrios, lo que llaman "ver diablitos verdes o azules", o sea el delirium tremens: estado sumamente peligroso, pues, el individuo, poseído de una furia indescriptible, comete crímenes espantosos.

Como he dicho, el alcohol conduce a la demencia. El bebedor empieza por sentir un debilitamiento en la memoria y en la inteligencia; su intelecto embotado es incapaz de pensar con claridad y le es difícil coordinar los pensamientos.

Efectos morales del alcohol. — El alcohol rompe el dominio de la moral; así el bebedor pierde el respeto de sí mismo, el que debe a su prójimo y la pureza. Esto último, la pérdida del pudor, es catástrofe inmensa para nuestro país; ¡ah, la mujer chilena, orgullo de nuestra sociedad! ¡Cuántas mujeres no se precipitan al fondo cenegoso de la casa de tolerancia a causa del alcohol? Efectos idénticos produce en el hombre. Hace de ambos, elementos indeseables en la sociedad.

En un asilo de mujeres inmorales en Inglaterra se probó que el 40% de las asiladas debían su degeneración moral al alcohol.

Efectos del alcohol en la sociedad. — Todo lo dicho se refiere a los estragos que produce el veneno alcohólico en un sólo individuo. Veamos ahora los efectos que produce en la sociedad Empezando con el elemento compuesto más simple de la sociedad y al mismo tiempo base de ésta: la familia. Los hijos son la víctima inocente del

Pasa a la página 8.

LIGA NACIONAL CONTRA EL ALCOHOLISMO

Monjitas 822 - Santiago - Casilla 3438

Bases del cuarto concurso

DE

Mieles, Jarabes y Bebidas Analcohólicas organizado por encargo

Ministerio de Fomento.

La Liga Nacional contra el Alcoholismo llama a todos los productores de Bebidas y Jarabes Analcohólicos a participar en el Cuarto CONCURSO de MIELES, JARABES, Fabricadas en el país con productos nacionales, con las siguientes bases:

PRIMER GRUPO.—Bebidas o Jugos de Frutas para el consumo directo al estado natural.

- A) Provenientes de la Uva.
- B) proveniente de las frutas.

SEGUNDO GRUPO. — Mieles, extractos de Jugos, Jugos concentrados al natural sin adición de azúcar u otras substancias extrañas.

- A) Provenientes de la Uva;
- B) Provenientes de otras frutas.
- C) Provenientes de Vegetales.

TERCER GRUPO.—Jarabes de Jugos de Frutas y Vegetales fabricados a base de azúcar:

- A) Provenientes de la Uva;
- B) proveniente de otras frutas.
- C) provenientes de Vegetales.

TERCER GRUPO.—Jarabes de Jugos de Frutas y Vegetales fabricados a base de azúcar.

- A) Proveniente de la Uva.
- B) Provenientes de otras frutas, y
- C) Proveniente de Vegetales.

PREMIOS

PRIMER GRUPO

- A) Un primer premio de \$ 1.000 y diploma.
- Un segundo premio de \$ 800 y diploma.
- B) Un primer premio de \$ 1.000 y diploma.
- Un segundo premio de \$ 800 y diploma.

SEGUNDO GRUPO

- A) Un primer premio de \$ 1.000 y diploma.
- Un segundo premio de \$ 800 y diploma.
- B) Un primer premio de \$ 1.000 y diploma.
- Un segundo premio de \$ 800 y diploma.
- C) Un primer premio de \$ 250 y diploma.
- Un segundo premio de \$ 200 y diploma.

TERCER GRUPO

- A) Un primer premio de \$ 1.000 y diploma.
- Un segundo premio de \$ 500 y diploma.
- B) 4 primeros premios de \$ 1.000

y diploma.

4 segundos premios de \$ 500 y diploma.

2 terceros premios de \$ 250 y diploma.

C) Un primer premio de 500 y diploma.

Un segundo premio de \$ 250 y diploma.

NUMERO DE MUESTRAS

De cada producto deberá presentarse a lo menos, 14 botellas o 28 medias botellas o una cantidad de envases común que no sea inferior a 9 litros para los líquidos y de 3 kilos para los sólidos debiendo acompañarse el análisis, si lo hubiere, que acredite el carácter higiénico por mayor y menor y demás comprobantes que el Jurado podrá exigir para acreditar que las materias primas son de producción nacional.

Tendrán derecho a presentarse a este Concurso sólo aquellas personas que fabriquen sus productos en escala comercial, de tal suerte que el Jurado pueda constatar su buena calidad o tipo a que pertenece, comparándolo con el mismo producto que se encuentra en venta en el comercio.

Se eliminará de este Concurso las bebidas fabricadas con escencias naturales o artificiales de frutas o vegetales.

INSCRIPCIONES

Las inscripciones son libres y se recibirán hasta el 15 de Septiembre del presente año, en la Secretaría de la Liga Nacional contra el Alcoholismo, Monjitas 822 de las 14 a las 18 horas o por correspondencia a Casilla 3448. Santiago.

JURADO

El Jurado para adjudicar los premios se compondrá del Sub-Secretario del Ministerio de Fomento, del Jefe del Servicio de Viticultura y Enología del mismo Ministerio y por el Presidente y un miembro de la Liga Nacional contra el Alcoholismo.

El fallo de este Jurado será inapelable.

Se destinará la suma de \$ 5.000 para la adquisición de productos premiados, los cuales se expendrán gratuitamente en el local de la Exposición, como medio eficaz de propaganda para los productores.

La Exposición de los productos presentados al Concurso se inaugurará el 1.º de Noviembre próximo en un Pabellon Especial de la Quinta Normal de Agricultura.

En el Instituto Inglés

EL CONCURSO ANUAL

DE TEMPERANCIA

UNA FIESTA SIMPATICA

E INTERESANTE

El Instituto Inglés, prestigioso y antiguo establecimiento educacional, celebra anualmente entre los alumnos de los cursos superiores, un Certamen sobre un tema exclusivamente antialcohólico.

Estos concursos son enteramente voluntarios entre los alumnos y es iniciativa exclusiva de ellos inscribirse para tomar participación en ellos, presentando algún trabajo.

El Concurso de este año tuvo especial interés, por la calidad de los trabajos presentados al Jurado que los examina para establecer su orden de importancia.

Participaron dieciocho alumnos, de los diferentes cursos y el Jurado, después de un trabajo cuidadoso, dió su fallo, otorgando el primer lugar al trabajo titulado "El Alcoholismo y sus efectos", del alumno del sexto año de Humanidades, señor José Benavides Seoane y dos segundos lugares a los trabajos de mérito equiparado: "Consecuencias del Alcohol", del señor Román Cabezón B., y "El Alcoholismo", del señor Humberto Cramegna V.

Anualmente, la Liga Mundial de Temperancia de las Mujeres Cristianas, otorga una medalla de oro al alumno que obtiene el primer puesto en estos concursos.

Como final del celebrado este año, se efectuó una fiesta muy simpática en el local del Instituto al que asistió una concurrencia que llenó el salón de recepciones de este plantel.

Especialmente invitada, asistió una delegación de la Liga Nacional contra el Alcoholismo, que presidía don Luis A. Castillo.

Los jóvenes premiados en este Concurso leyeron sus trabajos, alternados con un programa musical muy interesante.

Un momento emocionante fué cuando la Presidenta de la Liga Mundial, señora Ethel C. de Carhart, hizo entrega al alumno señor José Benavides, de la Medalla que correspondía al primer premio en el Concurso. La señora Car-

El Alcoholismo

Nos encontramos aquí, una vez más, analizando el problema del alcoholismo, buscando soluciones que detengan su avance destructor, infernal, pensamos y luego vemos que cada idea que podemos concebir al respecto viene acompañada de muchos obstáculos que a veces nos hacen retroceder y volver sobre nuestros pasos, encontramos todo esto muy difícil, nos sentimos desmayar; pero derrepente, como impulsados por una fuerza invisible nos decimos a nosotros mismos nó, no es posible, debemos obrar en contra del alcoholismo que día a día hace más y más estragos en la especie humana.

Observando con delicadeza e inteligencia podemos darnos cuenta de lo incontables que son los infelices que toda su desgracia se la deben al alcohol y sin embargo creen encontrar en el trago el olvido de las penas y amarguras que los acongoja. En parte es verdad, no lo dudo, porque no pasa inadvertido el gesto de alegría y satisfacción que experimenta el bebedor al llevarse a la boca un buen trago de vino que según él, lo hará el más feliz de los mortales, no habrán penas para él, el mundo le sonrío en esos momentos, pero luego después ha de encontrarse con la realidad cruel y fatal que le hará ver su estado miserable; el alcohol ha obrado en él y al verse así, desesperado beberá una y otra copa hasta que el alcohol haga de él un desgraciado, un ser aborrecido del mundo civilizado. Es lamentable ver hasta qué estado llegan los asiduos del licor.

El hombre embrutecido por el alcohol no podrá hacer nada bueno para la humanidad, pues este obrando insensiblemente le imposibilitará, lo hará incapaz de realizar cualquiera empresa por insignificante que sea, lo habrá convertido en un infeliz y todo cuanto bueno hubiese podido hacer por la felicidad de su especie se habrá perdido gracias a su majestad, el alcohol.

El tesoro más apreciado de cuanto Dios pudo haber dotado a la especie humana es también destruido por el alcohol; refiérome a la salud; el alcohol obrando sobre los tejidos constituyentes de nuestros órganos, los atrofia privándolos del agua necesaria para su desarrollo o mantenimiento, impidiendo así el buen desempeño de su función. El uso continuo de la bebida alcohólica envenena la sangre disminuyendo por consiguiente la resistencia corporal y el individuo contrae las más penosas enfermedades que aquejan a la humanidad, su organismo indefenso a causa de la debilidad no podrá contrarrestar los efectos de la enfermedad contraída y fatalmente ha de terminar con sus días o si no envejece prematuramente a la víctima. El alcohol es, pues, un veneno para nuestra salud.

El alcoholizado cuando bebe y se embriaga con el licor es incapaz de darse cuenta del estado desastroso que presenta y he ahí uno de los grandes secretos a que puede atribuirse en parte el triunfo del alcohol; porque si en esos momentos el bebedor se diera cuenta de cuanto el mundo lo aborrece a causa de su vicio, se morirá de pena y vergüenza, en lo sucesivo sería más moderado con la bebida para así evitar esas amargas experiencias que contribuirían a que el bebedor odiase al licor tanto como en un tiempo le gustó. Desgraciadamente eso no sucede porque el hombre una vez ebrio es irracional, desvergonzado e inconciente de sus hechos. El alcoholizado sólo recuerda el hecho de haberse emborrachado bebiendo en cierta ocasión y eso lo cuenta a sus amigos como hazaña; pero no recuerda el estado lastimero en que se halló después, y es así como el bebedor encontrará siempre muy exquisito un vaso de licor que se le presentará adornado de bellos atractivos que no son sino el preámbulo de su propia desgracia. Eso está ya predicho, pues el bebedor será siempre un pobre diablo, un infeliz....

El hogar de un bebedor no será jamás feliz porque si él, el jefe de la familia se convierte en un bebedor, nada bueno podrá hacer en pro de la felicidad de su hogar, la dicha que allí pudo haber existido se habrá terminado, no existirá ni la bendita paz conyugal ni nada; todo se habrá de convertir en amarguras, penas, desdichas, en un infierno! y todo esto debido al alcohol que ha destruido lo más sagrado, el hogar.

La embriaguez trastorna al individuo, envenenándole el cerebro y en este estado lo conduce a actos ilícitos y repugnantes, como el crimen. Son repetidas las ocasiones en que el bebedor priva a inocentes personas de la vida, tán solo un arrebató mientras se hallaba ebrio pudo haber sido la causa de su crimen, de su perdición, otras veces suelen tener causas menores; matan por que sí, la humanidad los clasifica como monstruos.

Sin embargo, ¿cómo es que hay tantos alcoholizados, cuando a cada paso han de encontrarse con uno de esos espectáculos que tan solo el alcohol puede ofrecer y que son por lo demás notorios y abominables? Este hecho tan solo tiene su explicación atendiendo a como se hace el negocio de su venta, mejor dicho como inducen a beber el infausto licor. Cualquiera puesto, por insignificante que sea donde se venda licor no faltará nunca una victrola por lo menos que sea bastante bulliciosa y llamativa, no faltará tampoco buena iluminación y es así como el dueño del bar, restaurant, o sea lo que fuere, comprende muy bien que para que éntren deben encontrar allí alegría, música hasta más

mo poder. Es así como el cantinero tiende muy habilmente sus redes con las cuales ha de atrapar con relativa facilidad a miles de hombres que atraídos por la alegría que presenta el local acuden allí para olvidar amarguras si las hay o bien para deleitarse bebiendo una que otra copa de licor.

Según lo que acabamos de ver no es el licor mismo el que se presenta tan llamativo porque en realidad un vaso de vino no presenta mayores atractivos que uno de granadina y sin embargo de cien personas diré sesenta para ser modestos prefieren al encendido rojo del vino. ¿Y cómo es que suceda esto? esa es la pregunta que vendría de cajón y a juzgar por las experiencias un trago de vino viene siempre acompañado de una alegría exagerada, hace sentirse al bebedor con nuevas fuerzas y brios; pero todo esto es momentario y luego ha de encontrarse cara a cara con la cruda realidad y sus fuerzas serán ahora menores a las que poseía antes. No sucede lo mismo al beber un vaso de la exquisita e inofensiva granadina, que lejos de dañar nuestra salud, la ayuda en cierto modo. Antes y después de beber un vaso de granadina nos sentiremos igual porque esta no tiene el alcohol que ha de embrutecernos; pero todas estas verdades no las sabe el alcoholista y prefiere el vaso de vino y son muchos, especialmente los jóvenes los que creen que el beber es un acto de hombría y ese afán loco de llegar luego a ser hombre hecho y derecho lo conduce insensiblemente al funesto vicio. El beber no es un acto de hombría, muy por el contrario, es un reflejo de debilidad, falta de carácter y dominio propio; sus malas contumbres se han de imponer en vez de éstas, ser controlados por nosotros mismos; son estos, los arrebatos y locuras de la alegre y despreocupada juventud que más tarde ha de sufrir las consecuencias!

Sin embargo, el bebedor no trepida en brindar repetidas veces a la salud de otros y no se acuerda que al beber a la salud ajena está arruinando la suya propia....

Pero, así también como hay muchos bebedores, hay quienes detestan el licor cada día más y más al ver las funestas consecuencias que su continuado uso trae consigo y es así cómo muchos se interesan por el problema del alcoholismo que tanto dá que hacer y que es tan importante para una nación como cualquier otro problema de índole social; pues está estrechamente relacionado con la salud y prosperidad del pueblo constituyente de la patria a quien tanto veneramos.

Estudiando hondamente el problema del alcoholismo podemos apreciar su complejidad y son muchos los que abogan por la abolición de la producción del licor como único medio de poner fin a tan delicado problema y es precisamente ésta fácil solución en apariencias, la que está ligada a los más grandes obstáculos. Por su puesto que sería muy de desear tal solución para así librar a nuestro país de un sin número de desgracias procedentes todas del uso del licor.

Relacionando más estrechamente

[Pasa a la séptima página]

El Monstruo

En la taberna "El Pato Desplumado" habíanse reunido cinco pasajeros. Ninguno se había atrevido a cruzar de noche la región por temor a los bandidos que infestaban todo el país. Pero más especialmente no se habían atrevido a seguir viaje a causa de un terrible personaje llamado El Monstruo y que se aparecía como un fantasma de ultratumba. El posadero aseguraba que se trataba de un ser capaz de hacer morir de pavor al hombre más valiente. Era un engendro del demonio, un aborto del infierno.

El más joven de los viajeros había querido echar en saco roto las advertencias del posadero; pero los otros cuatro lograron disuadirlo de seguir el viaje solo, y el joven subió al piso de arriba para acostarse. Antes, sin embargo, se llevó dos botellas de vino para espantar el aburrimiento. Se metió en el lecho y se durmió.

El joven no supo cuánto tiempo estuvo durmiendo; pero lo cierto del caso fué que se despertó bruscamente al oír un grito de horror venido desde el piso bajo. A medio vestir corrió a la escalera y armado de su espada desnuda bajó los escalones rápidamente. Abajo, alrededor de la mesa, estaban los cuatro viajeros con la cabeza apoyada sobre los brazos extendidos en la cubierta, parecían dormir. En el suelo había una jarra de vino rota en mil pedazos. Pero lo que llenó de espanto al valeroso joven fué una figura demoníaca que estaba inmóvil en la puerta. Era una figura terrible, con ojos desorbitados, el rostro contraído por una mueca horrorosa, el cuerpo deformado y en su boca de labios amoratados hervía una espumaraja como la de los perros hidrófobos.

El joven levantó la espada en un gesto de instintiva defensa; entonces el "Monstruo" rió con una risa estridente que hizo helarse la sangre en las venas del joven, y con una convulsión horrible de todo su cuerpo empezó a hablar:

—¡Atrás, mozo temerario! Yo soy el "Monstruo" y tu espada nada puede contra mí....

En efecto, el joven sintió que su mano desfallecía y la espada se le cayó de las manos. El "Monstruo" reía, reía con su risa siniestra. Luego siguió diciendo:

—¿Sabes quién soy yo? ¿Sabes lo que he hecho? Yo soy un amo poderoso ante el cual se inclinan hasta los reyes. Lágrimas, demencias, crímenes, desesperaciones horribles se cuentan en el haber de mi existencia. Con maravillosa astucia alargó estos brazos que te cusan tanto terror, y como los repugnantes tentáculos de un pulpo me apodero de las víctimas para marcarlas con la infamia de la esclavitud. Desde niño acecho mis víctimas y me disfrazo con alegres máscaras para no asustarlas. Y así poco a poco van olvidando mi espantosa fealdad y llegan a ser mis amigos, primeramente, y luego mis esclavos. Y cuando los tengo en mi

podér, les lleno de sombras el cerebro, hundo mis garras en sus corazones para destruirles la felicidad. Y por donquiera que yo paso, siembro la ruina y la desolación. Armo el brazo del hijo contra el padre, del padre contra el hijo, del esposo contra su amante compañera, y hago de los más fornidos cuerpos pingajos humanos que son pisoteados llenos de repugnancias por todos los seres de la tierra. Yo soy el amo de la miseria, soy el señor de todos los vicios reunidos.

El "Monstruo" alargó sus brazos de pulpo y el joven lanzó un grito de espanto....

Sin saber cómo el joven se encontró de nuevo en su lecho. Le dolía horriblemente la cabeza y sus ideas eran confusas. Se vistió perezosamente, arregló su equipaje descendió al mesón. Allí estaban sentados y durmiendo apoyados en la mesa los cuatro viajeros. En la puerta no había nadie; estaba herméticamente cerrada. Pero el joven se estremeció como si derrepente fuera a ver al "Monstruo", al espantoso "Monstruo" con tentáculos de pulpo y babeando como un perro hidrófobo. Despertó a sus compañeros y se despidió de ellos. El posadero apareció en lo alto de la escalera:

—¡Hola, os marcháis tan de mañana! ¿No teméis que aún no se haya extinguido la hora en que el "Monstruo" acostumbra a retirarse a su antro?

—Anoche ví al "Monstruo", pero os juro que jamás lo volveré a ver. "El Monstruo" está aquí, encerrado en ese tonel; el "Monstruo" es el Alcohol.

Y el joven se marchó dejando otónitos al posadero y a los cuatro viajeros....

R. CANCINO I. (Antofagasta)

ENTUSIASMO

Un joven sin entusiasmo es un cadáver que anda; está muerto en vida para sí mismo y para la sociedad. Por eso, un entusiasta expuesto a equivocarse es preferible a un indeciso que no se equivoca nunca. El primero puede acertar: el segundo no podrá hacerlo jamás.

El entusiasmo es una salud moral; intensifica la mente y embellece el cuerpo más que todo otro ejercicio; prepara una madurez optimista y feliz. El joven entusiasta corta las amarras de la realidad y hace converger toda su mente hacia un ideal; sus energías son puestas en tensión por la voluntad y aprende a perseguir la quimera soñada; olvida las tentaciones egoístas que empiezan en la cobardía; adquiere las fuerzas morales desconocidas por los tibios y timoratos.

El enamorado de un ideal cualquiera — pues sólo es triste no tener ninguno — es una chispa; envuelve cuanto le rodea en el incendio de su ánimo apasionado. Los entusiastas contagian los temperamentos afines, los conmueven, los afiebran, hasta atraerlos a su propio camino; movidos por una firme voluntad, obran como si todo obedeciera a su gesto, como si hubiera fuerza de imán en sus palabras, en el sonido mismo de su voz, en la inflexión de acentos.

José INGENIEROS

Trabajo y Holganza

LA LECCION DE LAS ABEJAS

La abeja decía a la mariposa:

—¡Aparta, presumida, que te pasas el día entero moviendo las alitas de colores para lucir tu traje de baile! No vas poco empolvada! ¡Vaya un lujo! ¿Pues no va esparciendo la holgazana polvos de rosa, plata y oro? Quitate de esa flor, que es un tocador para ti y a mi me sirve de oficina. Ya que pasas la vida divirtiéndote y no haces nada, deja trabajar.

—¿Trabajar?— responde la mariposa con extrañeza—. ¿Y qué adelantas con eso?

—¿No has visto mi colmena? Sígueme y te enseñaré, para ejemplo, la riqueza que hemos fabricado; verás cuánta miel y cuánta cera.

Y la abeja y la mariposa llegaron en un vuelo al colmenar, que no era ya el lugar retirado y apasible del trabajo, sino campo de batalla.

—¡Nos han robado! ¡Nos han robado!—decían con indignación, revoloteando en torno de las colmenas vacías, algunas abejas, alicaídas con el vuelo erizado.

—¿Quién ha sido?—dijo la abeja recién llegada.

—Los enmascarados de siempre: toda resistencia fué inútil; nuestros aguijones se rompían en la piel de sus guantes y en el alambre de sus caretas; y el suelo está sembrado de abejas moribundas. Hemos perdido todo el trabajo del año y toda nuestra hacienda.

—¿De quién te ríes?—le preguntó una mosca que pasaba entonces por su lado.

—Me río—dijo la mariposa—de los tontos que pasan la vida haciendo miel para que otros se la coman.

EL ALCOHOLISMO

De la sexta página.

éste problema con nuestro país, vemos que nuestro suelo es uno de los más apropiados para el cultivo de viñas y por lo tanto son muchos los campos que en la actualidad están destinados a ese cultivo.

A pesar de los grandes impuestos que se cobran actualmente a la producción y venta de licores, esto constituye una gran pérdida para el Estado. Dicho así esto parece un absurdo, pero si supiéramos cuánto gasta el Estado en la mantención de cárceles, hospicios, hospitales, casa de orates, casa de huérfanos, etc. que en su mayoría son alcoholizados o descendientes los que en ellas se hallan; cambiemos de parecer y es así como lo que antes nos pareció un absurdo no es ahora sino una realidad.

Todas las sumas de dinero destinados al mantenimiento de dichos establecimientos podrían invertirse en mejores empresas, útiles a la nación.

Si se suprimiera la producción del alcohol serían incontables las familias que quedarían arruinas y muchos trabajadores que no conociendo otro oficio que las simples operaciones de la fabricación del licor; puesto que una gran parte de su confección está a car-

go de máquinas, quedarían vacantes y una crisis sobre vendría no fácil de subsanar. Nótase también que todos aquellos que están en relación directa con la industria de las bebidas alcohólicas arrojan una mayor mortalidad.

Estados Unidos adelantándose en mucho a un gran número de naciones dictó para su país la ley seca. Toda industria alcohólica quedó abolida. Al dictar esta sentencia, no hay duda que tuvo que afrontar un sinnúmero de problemas de los cuales salió airoso y hoy, gracias al estricto cumplimiento de esta ley, Estados Unidos cuenta con una raza sana, fuerte y vigorosa a la cual hay mucho que envidiarle, y la República del Norte, una vez más nos es ejemplo de abnegación y sacrificio en pro de mayor felicidad y riqueza.

Para Chile, como lo hemos visto, el alcoholismo se presenta como un problema de grandes proporciones, quizás mayores a los que Estados Uni-

dos tuvo que resolver, sin embargo, esperamos que llegaremos a una solución del problema, no tan perfecta como la alcanzada por los Estados Unidos, pero por lo menos digna de consideración. A ese fin tan beneficioso vamos caminando a juzgar por algunas medidas tomadas en pro del antialcoholismo, entre otras, la supresión de la venta de licores los Sábados y Domingos, cuando la gente obrera recibe su plata y son días de descanso y diversiones sanas.

Si pensamos sabiamente, debemos sentirnos obligados para luchar en contra del alcoholismo que degenera nuestra raza, busquemos medios de educar a la gente en cuanto se refiere al alcohol, ayudemos a la publicación de revistas destinadas a dicho objeto y habremos hecho algo digno de sinceras alabanzas; será un acto de patriotismo porque luchamos en pro de la salud y vigorosidad de nuestra raza.

El Gobierno, por su parte, debiera ver modo de abaratar todo espectáculo que trajese consigo una diversión sana y refinada, para así impedir en gran parte la visita a la cantina que significa una semana de sufrimientos y amarguras para la familia del bebedor y muchas veces mayores son las consecuencias.

Desgraciadamente no contamos hoy día con espectáculos baratos y de aquí que una gran masa del pueblo se vea privada de tales diversiones. En estas circunstancias se sienten muy pequeños e impotentes para la lucha por la vida, y ésta se les hace más pesada y amarga.

Luchando contra el alcoholismo haremos un gran bien a la humanidad entera. ¡Seamos temperantes! y con ello habremos ganado mucho para nuestra querida patria.

Humberto Gramegas Venegas.

Premiado con el 2.º premio en el Instituto Inglés.

EL ALCOHOLISMO

Y SUS EFECTOS

De la 4a. pag.

alcohol y muchos de ellos se ven irremediablemente posibilitados para resistir la pesada lucha por la existencia en medio de seres superiores, en todo sentido, a ellos, y van a parar muy pronto al manicomio o la cárcel y en muchos casos terminan sus vidas trágicamente. A esta degeneración mental hay que agregar la trasmisión de la más terrible y repugnante enfermedad social: la sífilis, contraída por el autor de la vida del desgraciado a causa del alcohol que le arrastró al lugar del contagio.

En los casos en que el jefe de la familia es bebedor, el salario del dueño de casa pasa directamente de la oficina de pagos a la cantina, mientras tanto, su mujer y sus hijos, muertos de hambre, descalzos y harapientos, esperan ansiosos en el cuartucho del insalubre conventillo la llegada del esposo y padre que pronto llegará ebrio, insultando y pegando a diestra y siniestra.

Los efectos del alcohol repercuten también en las industrias, pues, los obreros faltan a su trabajo a causa de la embriaguez: se pierde mucho tiempo y se producen grandes perturbaciones industriales debido a esta causa.

Según el señor Francisco Rivas Vicuña, Chile produce actualmente alcohol suficiente para la población que tendrá dentro de 50 años. Esta, la sobreproducción, es la causa de los bajos precios de las bebidas alcohólicas y es por eso que las cantinas se ven siempre llenas de obreros, pues el individuo no puede asistir a lugares de entretenimientos y a espectáculos de otra índole, como por ejemplo, cines, teatros, centros deportivos, etc., porque los precios son muy elevados y no están al alcance de las finanzas de nuestro pueblo. El cantinero, que conoce el alma del pueblo chileno, le tiene luz, confort y música.

Efectos del alcohol en la política. En la mayoría de los pueblos y capitales de departamentos y aún de provincias el tabernero es un hombre de influencia en la política; se rodea de un núcleo de adoradores de Baco, sobre los cuales ejerce grande influen-

cia y logra, fácilmente, hacer vencer en las luchas electorales a sus más asiduos clientes. Así los intereses alcohólicos tienen representantes en el Parlamento y oponen tenaz resistencia a la labor alta y noble de las instituciones antialcohólicas.

Es preciso exponer al pueblo de mañana, a los ciudadanos de mañana, los efectos del terrible enemigo de la humanidad.

Mis más vivos deseos son que esta sencilla composición sea leída en medio de una sala que albergue a muchos del pueblo, para colaborar así, aunque sea de una manera insignificante y con lo mejor que he podido, al progreso de la raza y de la Nación.

José Benavides Seoane,
6.º Año.



Celebrando su once aniversario.—

Con motivo de haber celebrado el 25 de Agosto sus once años de vida se han efectuado diversos festejos consistentes en campeonatos de billar, ping-pong, damas, ajedrez, campeonatos de foot-ball, visitas de caridad, todos los cuales se desarrollaron con gran entusiasmo.

Visitas de Caridad.—

Ultimamente se han realizado hermosas visitas de caridad a la Protectora de la Infancia y Casa de Huérfanos donde se les ha recreado a los asilados con funciones de biógrafo y reparto de golosinas.

Por falta de espacio omitimos en este número el informe de esa simpática fiesta, pero irá en el próximo.

De la 5a. página

EN EL INSTITUTO INGLÉS

hart, recordó en este momento, el hecho de hacer treinta y cinco años a que también ella había recibido una medalla en un establecimiento escolar de su patria, por un trabajo en que estudiaba los males del Alcoholismo.

Aquella medalla, que llevaba en ese momento, la había dado siempre una fé y un entusiasmo permanente para luchar contra este vicio donde quiera se hubiera encontrado.

Ojalá, agregó, que la medalla que hoy entrego al señor Benavides, le sirva también de estímulo permanente, y con el correr de los años, lo veamos convertido en un gran líder del anti-alcoholismo en su Patria.

El Presidente de la Liga Nacional contra el Alcoholismo, señor Castillo, fué invitado a hablar, quien felicitó entusiastamente a la Dirección del Establecimiento, por la saludable práctica que significa presentar la oportunidad al alumnado, para que estudie un problema tan interesante como el del Alcoholismo y que tan graves males está acarreado a nuestro país.

Manifestó que si todos los establecimientos educacionales implantaran la celebración de estos torneos, mucho se avanzaría en la extirpación de sus perjuicios.

Felicitó a los autores de los trabajos premiados y anunció que cada uno de ellos recibiría un Diploma Especial de la Liga Nacional Contra el Alcoholismo, por su entusiasmo en la preparación de sus trabajos.

Terminó el acto con un discurso final del Director del Instituto Inglés, señor Eduardo G. Seel, quien hizo una historia de los Concursos realizados hasta la fecha y el firme propósito de no interrumpir esta práctica, esperada con grande entusiasmo por los propios alumnos, cada año.

Agradeció la presencia de las personas asistentes y en especial de las Instituciones que habían otorgado premios a los alumnos vencedores del torneo.

Merecen una palabra especial de reconocimiento, la señorita Elsis Weeks y el señor Pascual Venturino, profesores del Instituto, por su interés puesto en todos los detalles de la celebración de este Concurso.

En la presente edición de "Vida Nueva" publicamos dos de los trabajos premiados.